

glosas del profesor Coseriu. Sostiene Sánchez de Zavala que "su singular vuelta o retroceso [de Coseriu] al estructuralismo puede haberse visto condicionado por la influencia de diversos ambientes académicos" (pág. 206). Puntualiza además el crítico hispano que la poca o a veces ninguna atención hacia la teoría generativa puede obedecer al hecho de que "al lingüista rumano le faltaban los recursos técnicos de la lógica formal y de la metamatemática" (pág. 200), y evidencia por último que "se llega inevitablemente a la conclusión de que tal crítica es [la crítica a la teoría generativa], salvo en media docena de casos aislados (que carecen de trascendencia teórica), absolutamente infundada, errónea, vacua, o, simplemente, horra de argumentación que la apoye" (pág. 195).

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ.

Instituto Caro y Cuervo.

ROBERT-ALAIN DE BEAUGRANDE; WOLFGANG ULRICH DRESSLER, *Introduction to Text Linguistics*, London and New York, Longman, 1981, 270 págs.

La obra de los investigadores Beaugrande y Dressler, profesores de las Universidades de Florida y Viena respectivamente, es tal vez la más completa que sobre la lingüística del texto haya sido publicada hasta la fecha.

La *Introduction to Text Linguistics* está dividida en diez capítulos, un prólogo y una sección final que comprende abreviaturas, un conjunto de obras de referencia (más 25 páginas dedicadas a obras y autores relacionados con el tópico), un índice de nombres y otro de términos importantes utilizados a través del libro.

El primero de los capítulos coloca las bases fundamentales del nuevo enfoque lingüístico y es, por tanto, clave en el ulterior desarrollo de la obra. Comienza por definir el 'texto' como una *ocurrencia comunicativa*, dotado con siete características o niveles de textualidad, —imprescindibles para que pueda ser considerado como unidad de comunicación— y estudia cada uno de ellos en forma clara y sucinta. Los niveles en mención son como siguen: 'cohesión', 'coherencia', 'intencionalidad', 'aceptabilidad', 'informatividad', 'situacionalidad' e 'intertextualidad'.

El capítulo segundo se destina a examinar la manera como ha venido evolucionando la lingüística del texto a partir de la retórica

entre los griegos. A continuación, y ya en el siglo xx, los autores del libro que reseñamos, señalan, *grosso modo*, las raíces de la textolingüística, en particular los trabajos llevados a cabo por el estructuralismo, especialmente los de Harris, Coseriu y Harweg. Destacan seguidamente el auspicioso nacimiento de la lingüística del texto, merced especialmente al denominado "grupo de Constanza", y las investigaciones de van Dijk y Petöfi y concluyen con el modelo del significado textual del scholar ruso Igor Mel'čuk. Es, sin lugar a dudas, una visión acertada y sintética de los logros alcanzados por el nuevo enfoque, y es tan completa como la ofrecida por H. Rieser en la obra compilada por Dressler, *Current Trends in Textlinguistics*.

El siguiente, marco de referencia de la investigación de los profesores aludidos, sienta las bases fundamentales para que los textos en la comunicación sean analizados según la "aproximación procedimental" (*procedural approach*).

El punto es crucial por cuanto las diversas corrientes lingüísticas anteriores a la textual consideran los niveles del lenguaje en forma a veces abstracta y lejos, en todo caso, de la realidad de los usuarios de una lengua. El uso del lenguaje, como es sabido, se dejó casi que exclusivamente bajo el dominio de la pragmática y la sociolingüística. En la nueva concepción procedimental, por el contrario, "todos los niveles del lenguaje han de ser descritos en términos de su utilización" (pág. 31).

En los posteriores apartados (caps. iv-ix) los profesores Beaugrande y Dressler, fusionando el interés científico y el afán metodológico, estudian detenidamente — con profusión de ejemplos y de acuerdo con las investigaciones más recientes llevadas a cabo por la lingüística textual — los siete niveles requeridos por el texto y señalados en párrafos precedentes. La presentación formal de cada uno de ellos, la manera como aisladamente se constituyen en elementos indispensables para el texto en su contexto comunicativo y la forma como ya en conjunto interactúan en la dualidad realidad/lenguaje, configuran no sólo una afortunada síntesis de lo que es, de lo que persigue y de lo que falta aún a la nueva perspectiva lingüística, sino que además conforman todo su cuerpo de doctrina.

En el capítulo final los autores se ocupan, con preferencia, en esbozar inteligentemente los puntos de contacto que la textolingüística guarda con algunas otras disciplinas y asimismo la manera como el modelo propuesto por ella puede ser de utilidad en otras ciencias como pueden ser la psicología cognitiva, la antropología, la estilística, la traducción automática, la semiótica y la informática.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ.

Instituto Caro y Cuervo.